

Una entrevista con Anthony Browne

"Me resulta difícil explicar cómo se desarrolla la idea de un libro, simplemente hay muchas ideas dentro de mí, tan sólo espero a que aparezca una para forzarla a salir por sí sola. Esta es de la única manera que puedo hacerlo. Jamás podría hacer un libro por encargo. Algo ocurre, normalmente a mitad de noche, y una vez comienza cobra su sentido de manera rápida".

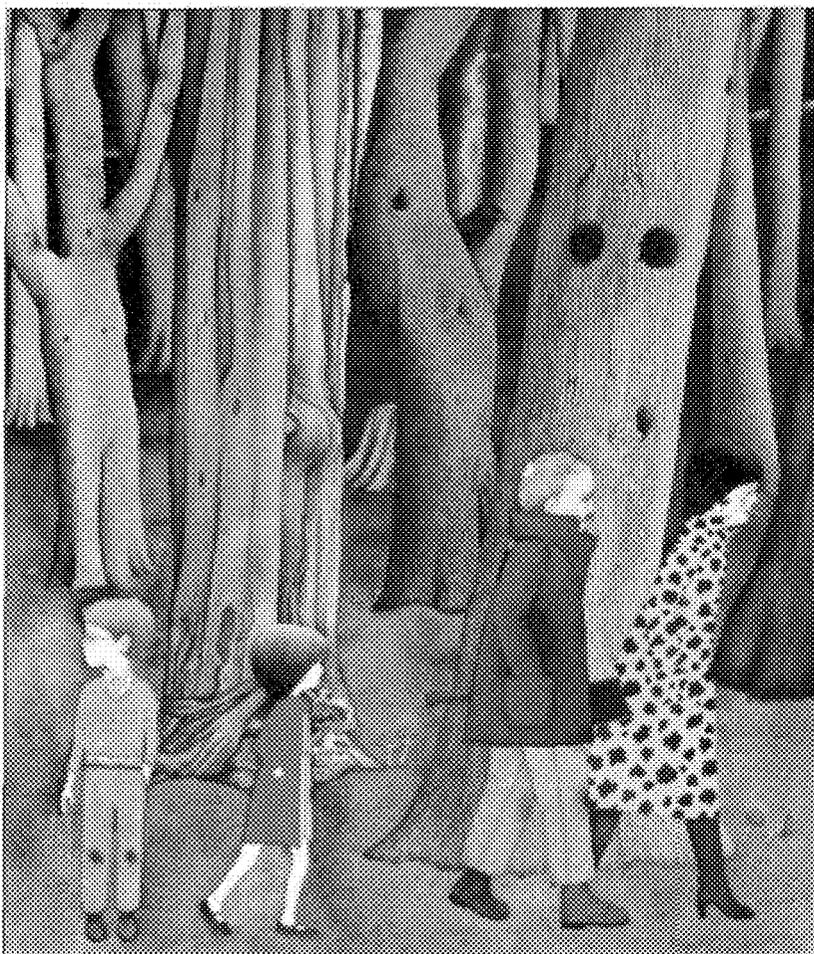
Sylvia y Kenneth Marantz

En el libro de Anthony Browne *Hansel y Gretel*, la chica y el chico se sientan en una mesa a ver la televisión y entre el revoltijo del aparador de la malvada madrastra hay un frasco de *Oil of Olay*. Uno de los jóvenes héroes de Brown atraviesa un espejo para encontrarse con perros que pasean a hombres, mientras un inocente oso blanco elude de manera audaz a los cazadores en el bosque donde las tazas de té y los zapatos crecen entre el follaje. Browne también es autor de *Willy el tímido*, un libro con un héroe que puede ser *alter ego* de todos los

niños, y *Gorila* (1), en el que un gorila colma los deseos de una chica solitaria. ¿Por qué esta fascinación por los simios y la soledad de los niños? ¿A qué se debe esta aterradora transposición de un cuento clásico llevado al mundo contemporáneo? Entrevistamos a Anthony Browne para conseguir estas respuestas y formularle otras preguntas. Tuvimos que pelear contra el aluvión de viajeros que se sumergen en Londres cada mañana antes de encontrar un compartimento tranquilo en el tren. El tren Ramsgate, que salía de la estación Victoria, atravesó Gillingham y Faversham en dirección Bitchington junto al mar, dejando atrás las masas de edificios y gentes. Una vez pasados los campos vislumbramos un mar gris-azulado y, finalmente, una pequeña estación completamente cubierta de hiedra donde nadie más se apeó. Un hombre joven de aspecto nada neurótico, con mucho pelo y bigote, vestido de manera informal con una camisa de trabajo y vaqueros, resultó ser el señor Browne. Nos condujo en su pequeño coche a través de campos de colza y berzas, por caminos estrechos hasta llegar a una casa de campo de ladrillos donde tiene alquilado su estudio. Había fuego en la chimenea; un amplio y ordenado escritorio contenía materiales de pintura y las paredes exhibían carteles familiares. En contraste, pilas de libros, revistas y portafolios por el suelo, así como cajas de cartón medio llenas sugerían la provisionalidad de su instalación. Preparó café y comenzamos a charlar.

¿Cómo comenzaste tu carrera?

Fue en el Instituto Politécnico de Leeds, donde estudié diseño gráfico que, por cierto, odiaba. Yo quería ser pintor. Descubrí que la ilustración estaba considerada como una especie de arte de segunda clase. En la



Hansel y Gretel, los hermanos Grimm. Editorial Everest, 1982

facultad a la que iba se nos formaba con la idea de ser ejecutivos de publicidad (gente que podía organizar, ilustrar, presentar su trabajo, decir a otros lo que hacer, sin encargarse del trabajo físico) mientras que a mí lo que me gustaba era dibujar. Rechacé el diseño gráfico en todos los sentidos; sólo deseaba pintar. Me gustaba Francis Bacon. Mi padre murió al comenzar mis estudios de arte en Leeds, y de ahí viene mi morbosos interés por la muerte y el interior de los cuerpos de la gente. Dedicué mucho tiempo a las clases de dibujo al natural y en muchas ocasiones, en lugar de dibujar el exterior de los cuerpos, plasmé lo poco que sabía sobre la espantosa imagen del interior. Eso es lo que me condujo a la ilustración de trabajos biomédicos. Evitaba todo lo que me parecía que podría ser comercial.

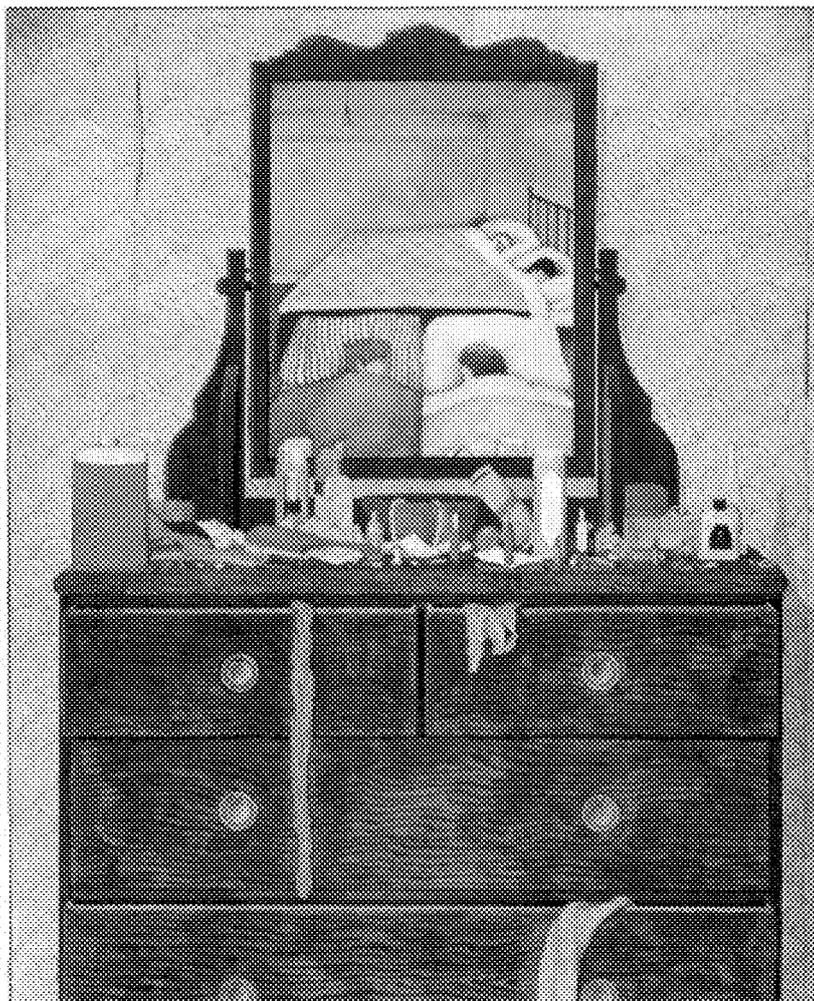
En Manchester conseguí un trabajo muy bien remunerado como profesor adjunto de ilustración médica. Disfruté con ello y, de alguna manera, conjuré esa espantosa fascinación por los interiores. Finalmente, las clases se convirtieron en algo repetitivo. Nadie, comprensiblemente, se interesaba por mi trabajo pictórico o ilustrativo. Pero la ilustración biomédica fue un gran entrenamiento; de hecho fue mucho mejor que estar en la escuela de arte, porque no se me juzgaba por la calidad de las pinturas o el balance de la composición, tan sólo si el trabajo cumplía su función. Tenía que explicar de manera visual algo que era muy difícil explicar de otra manera.

Estuve a punto de convertirme en profesor de Escuela de Magisterio. Cuando dejé Leeds por primera vez, solicité entrar en Goldsmiths. Sólo pasé una mañana allí estudiando teoría de la enseñanza.

Cuando regresé, di clases una vez por semana en la Escuela de Arte de Leeds. Después de abandonar la ilustración de trabajos biomédicos, di clases de dibujo realista, este trabajo ha sido el más difícil de cuantos he realizado. Pasé mucho tiempo en la biblioteca sintiéndome culpable por la cantidad de dinero que se me pagaba y diseñando tarjetas de felicitación para Gordon Fraser (2). Las tarjetas siguen siendo mi mayor fuente de ingresos.

¿Cómo creas tus composiciones?

Utilizo acuarelas y líquidos concentrados y semi-húmedos, no empleo tubos. Los

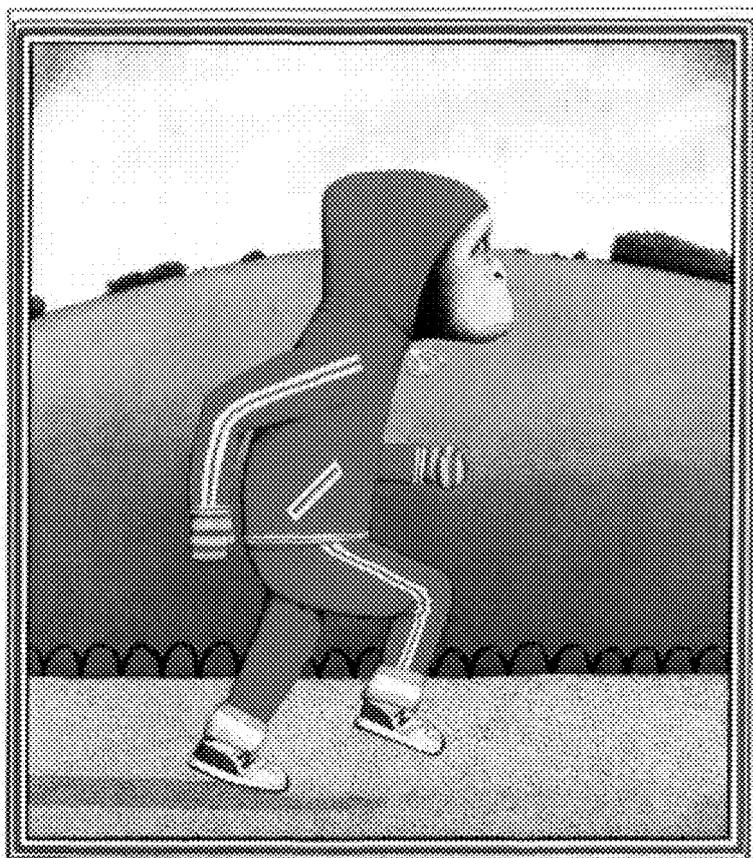


Hansel y Gretel, los hermanos Grimm. Editorial Everest, 1982

dibujos tienen normalmente el mismo tamaño que luego aparecerá en el libro. Cuando era joven, dibujaba lo que ahora se denominarían chistes surrealistas, aunque yo más bien los veía como cosas divertidas que sucedían y las rotulaba con flechas. Mi obra no ha cambiado tanto. Se ha dicho con tanta frecuencia que Magritte es una influencia en mi obra que decidí ponerlo de manifiesto con evidentes referencias hacia él. El surrealismo es, o al menos fue, una influencia tan común entre los estudiantes de arte en Inglaterra que sus imágenes se han convertido casi en algo corriente, porque se han expuesto mucho. Ha habido muchos imitadores.

¿Sientes alguna influencia estilística de tus lecturas de infancia?

Que yo recuerde no me rodeaba de muchos libros ilustrados. Se muy poco sobre libros ilustrados americanos contemporáneos, exceptuando Maurice Sendack (3) y *Harold and the Purple Crayon* (4).



Willy el tímido. FCE, 1995

Tuve críticas americanas hacia *Bear Hunt* (5) diciendo que había copiado *Harold and the Purple Crayon*, y por supuesto nunca había oído hablar de ese libro. Ahora admiro a Rackham (6), pero no le considero una influencia.

Cuando dibujé libros por primera vez, adopté un diseño de la página en el que utilizaba un dibujo pequeño en una página y un dibujo más grande para la página frontal. Bueno, esta fue una etapa por la que pasé. No he usado ese diseño recientemente. *Willy* me ha abierto los ojos. Creo que fui consciente de que tendía a usar esa fórmula para todas las cosas. En *Gorila* sin duda usaba ese diseño. Me di cuenta de que tendía a usar ese diseño automáticamente. Me distancié ligeramente de eso con *The Visitors Who Came to Stay* (7), en donde puse un dibujo pequeño y otro grande; todavía usaba la forma, pero el dibujo pequeño era un objeto.

¿Cuál de tus libros te ha dado más problemas?

El peor fue *Hansel y Gretel*. Julie MacRae había rechazado una idea para un libro y me preguntó: "¿Hay alguna historia tradicional que te gustaría hacer?". Yo men-

cioné *Hansel y Gretel* y ella me dijo que adelante. Realicé dibujos del padre y la madrastra llevando a los niños por el bosque y realmente no sé por qué los dibujé con ropas modernas. Puedo buscar una razón diciendo que recuerdo esta historia y me identifiqué con ella a pesar de que no guarda relación con mi infancia. Tuve una infancia muy segura. Sólo puedo pensar que recuerdo la historia de una manera muy intensa. De hecho no se sitúa en los años ochenta; realmente está situada en mi infancia en los años cincuenta. No puedo fingir que tomé ninguna decisión consciente para hacer la historia más apropiada para los niños de hoy utilizando un atuendo moderno, pero puede que de alguna manera en el fondo hubiera ese sentimiento. En España está la única editorial extranjera que publicó *Hansel y Gretel* (8). En Alemania tienen dificultades con *Hansel y Gretel* debido al horno. Leí tantas versiones de *Hansel y Gretel* como pude encontrar, he hice una amalgama con ellas. Sospeché que el libro traería controversias porque estaba actualizando los dibujos. Es por esto por lo que pensé no entrometerme demasiado con la historia. Fui muy consciente, creo, de no querer hacer un libro bonito a diferencia de las otras versiones. En ocasiones he usado un estilo bonito para las tarjetas de felicitación, pero no es realmente mi estilo. *Hansel y Gretel* fue mi libro más difícil porque sabía que iba a ser juzgado puramente por la calidad de sus ilustraciones, mientras que antes hacía tanto la historia como las ilustraciones. Debido a que estaba ilustrando una historia tradicional, sabía que me estaba haciendo vulnerable a un nivel técnico, así que dediqué más tiempo a esas ilustraciones de lo que lo había hecho en otros libros anteriores. Desde un dibujo en la página del título con un pequeño pájaro en una jaula con muchos barrotes, las líneas verticales se usan para los respaldos de las sillas, las estructuras de la cama, el papel pintado de la pared, los árboles, ventanas y por supuesto la jaula en la que Hansel es retenido por la bruja. El tema de las barras fue muy deliberado, pero no en las primeras fases del libro. Muchas de las cosas que ocurren en las ilustraciones no están en la maqueta. A veces ni siquiera están en los dibujos preliminares. Muchas suceden una vez metido en el trabajo. Tiendo a trabajar consecutivamente; comienzo

con el primer dibujo y continuó a través del libro. Las ilustraciones se desarrollan a medida que las cosas suceden en la historia. En realidad creo que no fui consciente de las barras cuando realicé el primer dibujo. Realmente, el dibujo del padre abrazando al chico tras su regreso me resultó muy difícil de dibujar. Intenté mostrarlo desde todo tipo de ángulos, este lado, el otro. Es también un final difícil para el libro. Si alguien fuera a alterar el final, creo que se libraría de la idea de la muerte de la madrastra. A veces ella desaparece. No estoy seguro de cuáles son las reacciones de los niños. *Hansel y Gretel* fue recibido con las mejores y peores críticas. Un crítico se preguntó, ¿por qué no incluir a los Servicios Sociales?

En tu discurso al recibir la Kate Greenaway Medal (9) por *Gorila* relataste algunas de tus experiencias con los gorilas ¿Que relación existe entre *Gorila* y tus propios sentimientos?

Gorila trata sobre la relación de una niña y su padre. Mi padre fue la clase de persona que nunca llegó a desarrollar una carrera. Hizo muchas cosas. Fue boxeador, enseñó arte durante un tiempo, estuvo en el ejército, probó el rugby. Murió cuando yo tenía diecisiete años. Nunca supe realmente de dónde vino la historia, pero creo que ha tenido algo que ver con mi padre. Fue un hombre grande, mientras que yo fui siempre un chico pequeño. Siempre le gustó el deporte animándonos a mi hermano y a mí a ser buenos en ello. Además también dibujó y realizó pequeñas y delicadas maquetas.

Creo que de alguna manera ese contraste entre su masculinidad y fuerza y su delicadeza y cómo nos animaba a esforzarnos con el dibujo y la escritura poética tiene algo que ver con *Gorila*. No estaba asombrado, ni me impresioné la primera vez que vi un gorila. En particular recuerdo ver a Guy, que era un enorme gorila del zoo de Londres. Solía pasar mucho tiempo contemplándole. Estaba haciendo un programa escolar para la cadena de televisión *Thames*. Había acabado mi trabajo con *Gorila*, pero no había sido publicado. Querían que escribiera y presentara un programa sobre literatura infantil. Vieron los dibujos de *Gorila* y dijeron, “¿No sería fantástico hacer algunas tomas contigo dentro de la jaula con el gorila?”. Pensé que sería emocionante y a la vez

un poco aterrador. Dijeron: “estarás completamente a salvo, no te preocupes por nada. Nosotros nos aseguraremos de que todo vaya bien”.

Los cuidadores me sugirieron entrar en la jaula con una pareja de hembras unas cuantas veces antes de la filmación de modo que se acostumbraran a mí. Fue maravilloso, una de las experiencias más increíbles que jamás he tenido. Entré dos veces por un período de media hora cada vez. Estuve haciendo lucha libre con ellas, llevándolas sobre mi espalda, en una especie de juego y lucha. Sentí miedo pero fue increíblemente estimulante.

Así pues, fuimos un día a filmar, con todo el equipo de cámaras. Pareció diferente. Tan pronto me introduje en la jaula una de las gorilas apareció y empezó a oler mi pantorrilla, le acaricié la espalda, como si de un perro se tratara, porque era una vieja amiga. A pesar de que sólo estuve con ellos dos veces, fue una experiencia tan memorable que sentí realmente que conocía a ese gorila. Entonces, y repentinamente, la gorila hundió sus dientes en mi pierna y nunca he sentido un dolor como aquel. Sufrí un *shock* también. Pareció como si un amigo se hubiera vuelto en mi contra. Fue como un sueño en el que el rostro de un amigo de repente se convierte en algo horrible. Aquí estaba yo con el micrófono, y la carísima película de filmación rodando, en teoría describiendo lo que suponía mi encuentro con mi primer gorila.

Resultó que el propietario del zoo tuvo alguna discusión con la gente de la televisión acerca de cuánto le iban a pagar y decidió dar de comer a los gorilas justo en el momento en el que me introduje en la jaula. Permanecí dentro durante veinte minutos antes de que se dieran cuenta de lo malherido que estaba. Continué mirándome la pierna, pero estaba desconcertado, no quería tener que decir “¿Por favor me podéis sacar de aquí?”. Al final me llevaron urgentemente al hospital. No fue exactamente lo que habíamos tenido en mente.

¿Qué es lo que sientes acerca de los libros que no has escrito tu mismo?

The Visitors Who Came to Stay es el primer libro que he ilustrado escrito por otra persona, Annalena McAfee, una amiga mía que vive en el pueblo. Algunos consideran

el libro como una continuación de *Gorila*. Yo no lo creo así. No creo que sea tan bueno como *Gorila*. Fue bastante difícil convencer a Annalena de que una historia podía ser contada a través de dibujos tanto como con palabras.

Knock Knock (10) es el nuevo libro en el que estoy trabajando, el segundo que ilustro escrito por otra persona y esta vez me siento mejor con el proceso. Es un libro dirigido a los niños más pequeños. No está escrito por alguien con grandes pretensiones de ser escritor, pero ella ha dirigido un club de literatura infantil y sabe mucho acerca de lo que funciona con los niños. Hay mucha musicalidad: "Knock, Knock (Toc, toc). ¿Quién hay ahí?", utilizando esta idea sin chistes. Quise incluir algunos chistes, pero ella, creo que de modo acertado, me comentó que el libro estaba orientado a un público de una edad que no lo apreciaría. Para este libro mi trabajo se basa en dibujos de niños, y esto es algo que no me resulta fácil de hacer. Trabajando rápidamente en los primeros bocetos es probable que haya usado inconscientemente elementos de *Burningham* u *Oxenbury* (11). El texto tiene simplicidad y las canciones se repiten, lo que encuentro bastante atractivo. No creo que hubiera propuesto las canciones por mí mismo. La niña pequeña siempre tiene el control sobre las imágenes potencialmente espantosas. Siempre puede decir, "pero no te dejaré entrar". Es también bastante difícil hacer estas criaturas potencialmente aterradoras. Me gusta que haya algo en las ilustraciones que no se reconozca la primera vez, de modo que el niño pueda volver y descubrir cosas en los dibujos. Esta técnica convierte al libro en algo a lo que uno podría querer regresar.

Después de la entrevista tuvimos un cordial "almuerzo campesino" a base de pan y queso en el *Bell Inn* donde Brown parecía ser cliente habitual. El almuerzo fue interrumpido por saludos de los vecinos y animado por muchas conversaciones en un dialecto que casi no entendíamos. Las obras originales de todos los libros anteriores estaban en el estudio cuando regresamos y encontramos a la familia que ya estaba empaquetándolo todo para mudarse a una casa más grande. ¿No estábamos importunando a la señora Brown mientras se las arreglaba con el niño de dos años y el bebé

junto con las cajas?. "No hay problema", dijo, y efectivamente eso parecía. Joven y atractiva, estaba sorprendentemente tranquila y hospitalaria en semejantes circunstancias. Mientras el bebé dormido se despertó y devoró su comida silenciosamente, el joven Joseph (con una camisa de Superman y una capa de *Gorila*) disfrutaba de un vuelo por el aire con papá y de la lectura de su libro favorito. Saboreamos los dibujos junto con el calor de la escena familiar, tan placentera y humanamente desordenada, tan poco surrealista, tan diferente de lo que los libros y dibujos de Anthony Brown parecían mostrarnos.

De vuelta a través de los campos y la ciudad y dejado el hogar convertido en estudio, compartimos puntos de vista sobre la situación de la educación y otros infortunios de nuestros respectivos países. "No os olvidéis del transbordo en Faversham". Regresábamos al hormigueante Londres, con el aire fresco del mar en nuestros pulmones y la memoria de espacios abiertos, de imágenes y de paz. ☑

Entrevista aparecida en la revista norteamericana *The Horn Book Magazine*. Boston. Vol. LXI, Nov.-Dic. 1985, pp. 696-704.

Traducción de David Garralón.

Notas de M.A. Ontoria

- (1) *Willy: el tímido* y *Gorila* están editados en España por Fondo de Cultura Económica en 1991.
- (2) Gordon Fraser. Editor londinense.
- (3) Maurice Sendack tiene publicados en España varios títulos: *La cocina de noche*, Alfaguara, 1997; *Donde viven los monstruos*, Altea, 1998, entre otros.
- (4) *Harold and the Purple Crayon* de Crockett Johnson. *Harold y el lápiz de color morado* y *La semilla de zanahoria* (*The carrot seed*), también de Crockett Johnson, están editados en español en USA por Harper Collins Children's Books.
- (5) *Bear Hunt* editado en el Reino Unido por London H. Hamilton en 1979.
- (6) Arthur Rackham ha ilustrado libros de fábulas irlandesas, inglesas, cuentos de los hermanos Grimm. En España están editados *El libro de hadas* y *El Libro de hadas de Arthur Rackham: viejos cuentos con nuevas ilustraciones*, en la editorial Juventud en 1996.
- (7) *The Visitors Who Came to Stay*, de Annalena McAfee, editado en el 1984 será reeditado en el 2000 por London Walker.
- (8) Everest, 1982. Está agotado.
- (9) La Kathie Greenaway Medal es un prestigioso premio inglés otorgado por la Library Association y la Youth Libraries Group que cada año, en septiembre, otorga una condecoración a un ilustrador por un libro publicado durante el año anterior. El jurado está compuesto por trece bibliotecarios. Este premio lleva el nombre de la ilustradora inglesa Kathie Greenaway (1846-1901) cuya contribución a la renovación de la estética en los libros ilustrados fue muy destacada. Browne la recibió en 1983 por *Gorila*.
- (10) *Knock Knock who's there?*, de Sally Grindley, editado en el Reino Unido por Methuen Children's en 1988.
- (11) John Burningham y Helen Oxenbury están ampliamente publicados en nuestro país.